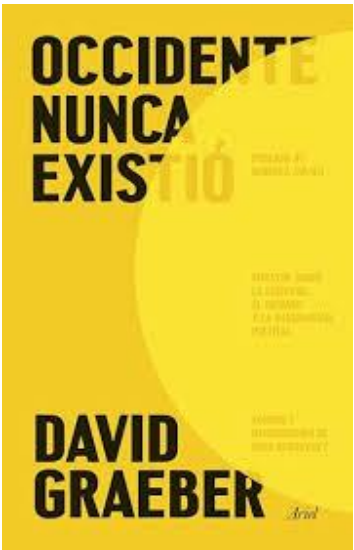


David Graeber. *Anarquía, qué si no: un diálogo*. Seriecero Ed., Madrid, 2025, 192 págs.

Algo que afecta tanto a David Graeber, como a cualquier otro autor, es que lo escrito una vez entregado a la imprenta deja de pertenecer y sólo en el mejor de los casos hay una interpretación de ese texto, posiblemente sólo una, que coincida con lo que el autor quiso decir y dijo. Nadie puede pedir más.

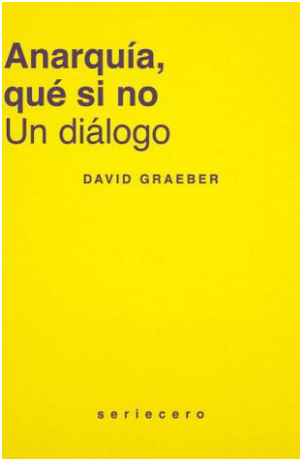
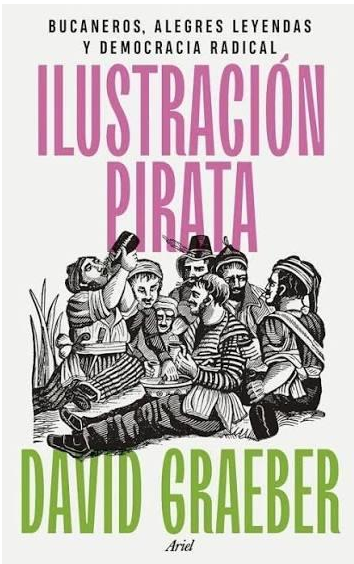
El libro que David Graeber escribió y el que yo he leído son necesariamente diferentes y no sólo porque mi acceso ha sido a través de una traducción —¡ya interpretación!— al castellano, sino porque mi experiencia e in experiencias varias perciben los diversos contenidos a través de múltiples prejuicios y sesgos que la psicología podría ayudarnos a delimitar. Por lo tanto, aunque a veces parezca que pontificamos, no abandonamos el terreno de la interpretación subjetiva.



Es de agradecer que se nos entregue la cartografía en la que la palabra va a moverse.

Igualmente, se nos entrega el artefacto, la mecánica que va a canalizar las ideas y los argumentos para llevar a cabo sus objetivos: el diálogo. David Graeber acompañado de Mehdi Belhaj Kacem, Nika Dubrovsky y Assia Turquier Zaubermann apuesta por un pensamiento de factura colectiva que va tomando cuerpo contrastando opiniones e intuiciones diversas.

Pero nos guste o no, el pensar que reivindica su fundamento en la praxis es un pensar y no escapa al análisis teórico y se trata de definir eso que llamamos anarquía. Graeber se acoge a una definición militante: “Cuando los miembros de un grupo de personas se oponen a alguna forma de dominación y eso les lleva a imaginar un mundo sin ella, y eso a su vez les lleva a evaluar y cambiar sus relaciones entre sí... Eso es anarquía...”.

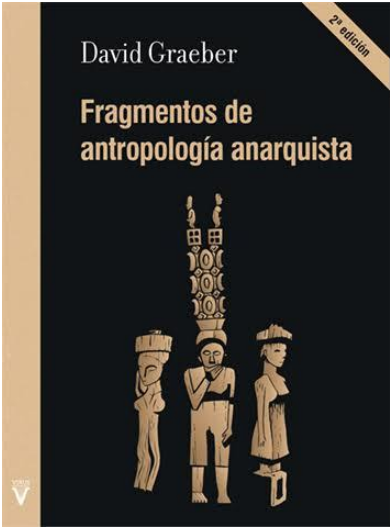


El planteamiento de partida del libro se enuncia como un cierto “discutir el papel de la anarquía en lo político” desde una renuncia al academicismo teórico, con un rechazo a verse tratado como gurú de la materia —a saber, el anarquismo— y situando su discurso en una cierta práctica en grupos que se organizan según principios anarquistas.

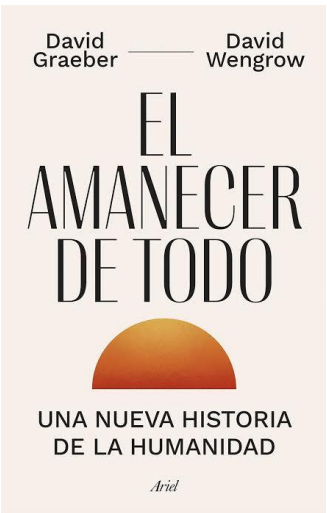
El planteamiento de partida del libro se enuncia como un cierto “discutir el papel de la anarquía en lo político” desde una renuncia al academicismo teórico, con un rechazo a verse tratado como gurú de la materia —a saber, el anarquismo— y situando su discurso en una cierta práctica en grupos que se organizan según principios anarquistas.

El planteamiento de partida del libro se enuncia como un cierto “discutir el papel de la anarquía en lo político” desde una renuncia al academicismo teórico, con un rechazo a verse tratado como gurú de la materia —a saber, el anarquismo— y situando su discurso en una cierta práctica en grupos que se organizan según principios anarquistas.

Esta definición deja de lado la definición genérica de *anarjós* —ausencia de principio rector, en griego— pero también la de la anarquía como relativismo a ultranza o el antifundacionalismo filosófico. En el camino de esta búsqueda de una definición compartida encontramos lamentos históricos de nuestros roces con los comunistas de obediencia marxista, bastante optimismo respecto a los logros revolucionarios de los dos pasados siglos y anécdotas biográficas —la participación de su padre en las Brigadas Internacionales, en el cuerpo de ambulancias con base en Benicasim— y lo que a modo de curiosidad encontramos en una crítica a la Inteligencia Artificial en la línea de su “incapacidad para experimentar *qualia*” que tiene más de una coincidencia con la reciente encíclica que León XIV ha dirigido a sus fieles bajo el nombre de *Magnífica Humanitas* haciéndose eco de esas ideas que recorren los tiempos y cada uno las coloca bajo el prisma de su concepción de las cosas.



consecuencia, aunque de forma muy limitada—. El resultado de su trabajo se ha plasmado en obras que hoy en día están cada vez en mayor medida siendo reconocidas como auténticas aportaciones al saber humano: *El amanecer de todo*, *Trabajos de mierda*, *Occidente nunca existió*, *En deuda*, *Fragmentos de antropología anarquista*, y el que ahora comentamos, entre otros, forman parte de una obra extensa hasta su muerte en 2020.



El amanecer de todo es un libro que trata de definir eso que llamamos anarquía. Graeber se acoge a una definición militante: “Cuando los miembros de un grupo de personas se oponen a alguna forma de dominación y eso les lleva a imaginar un mundo sin ella, y eso a su vez les lleva a evaluar y cambiar sus relaciones entre sí... Eso es anarquía...”.

Esquivar esa dialéctica supone volver a rastrear el funcionamiento de nuestra imaginación pues de ella va a depender la fundamentación de la legitimación de toda revuelta y de la amplitud de lo posible, del sentido común político y de una concepción de democracia que no suponga una ausencia o retirada de la política como es el caso de las democracias liberales en las que vivimos.

David Graeber siempre se consideró a sí mismo como un académico, un antropólogo, que trabajó en diversas universidades y militó en diversos grupos anarquistas —“Soy un académico que suscribe los principios anarquistas y que ocasionalmente actúa en consecuencia, aunque de forma muy limitada”—.

El resultado de su trabajo se ha plasmado en obras que hoy en día están cada vez en mayor medida siendo reconocidas como auténticas aportaciones al saber humano: *El amanecer de todo*, *Trabajos de mierda*, *Occidente nunca existió*, *En deuda*, *Fragmentos de antropología anarquista*, y el que ahora comentamos, entre otros, forman parte de una obra extensa hasta su muerte en 2020.

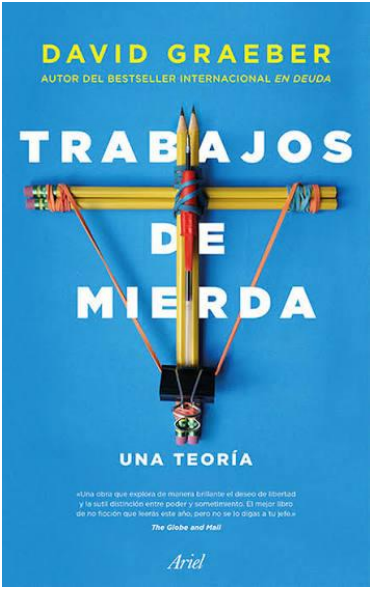
Resulta fundamental para ver dónde estamos, cuál es la cosmología que genera ese malestar que experimentamos y que nos reconduce repetidamente a escapar vía utopía, a abandonarnos en sus imaginarios patógenos o a simplemente vivir “felices” ante las sombras de la cueva platónica atravesada por el chip: “Vivimos en un universo fascista, en el que la fuerza y la ley son los únicos principios ontológicos. Para mí, dice Graeber, la anarquía sólo tiene sentido como intento de esquivar toda esa dialéctica”.

Esquivar esa dialéctica supone volver a rastrear el funcionamiento de nuestra imaginación pues de ella va a depender la fundamentación de la legitimación de toda revuelta y de la amplitud de lo posible, del sentido común político y de una concepción de democracia que no suponga una ausencia o retirada de la política como es el caso de las democracias liberales en las que vivimos.



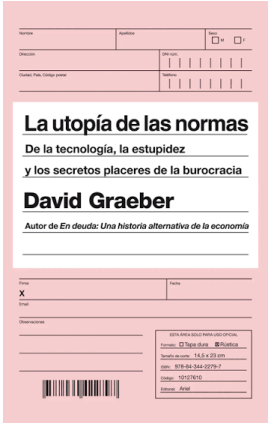
denes y la libertad de reorganizar el orden social por completo).

David Graeber reivindica tanto sus deudas teóricas como sus vivencias prácticas. Desde los estudios antropológicos clásicos de Clastres o Mauss, la influencia de sus mentores Marshall Sahlins y Terri Turner o Roy Bhaskar defensor de un cierto realismo transcendental que atribuye la libertad a la realidad —frente al determinismo cientificista— en su proceso de estructuración cada vez con mayor complejidad —al contrario de Albert



Camus que creía que la esencia de todo radica en la simplicidad—. Su deuda también para con su estancia en Madagascar, su militancia en IWW, en *Direct Action Network* o en *Occupy Wall Street*. Incluso sus oponentes teóricos e ideológicos como el platónico-marxista Badiou, el marxista Slavoj Žižek, Rancière o Kant. Con Alain Badiou comparte puntos en común en la comprensión del concepto de “acontecimiento”.

En la definición de anarquía se hacía hincapié en “revaluar y cambiar sus relaciones entre sí”, para analizar el propio comportamiento personal, las teorías sobre el deseo que nos conforman, nuestra actitud ante el consumo, ante la catarsis, la ingenuidad ante la naturaleza humana y el reencuentro con la estructura fundamental del poder en el mecanismo del acoso y de su sostenimiento al desempeñar el papel de “espectador” legítimo.



como si uno ya fuera libre”. Y el diálogo es “el principal elemento constitutivo”.

Esta indagación conduce a volver la vista a la ética feminista del cuidado, al trabajo social, a un concepto de libertad como juego (“Por lo tanto, para mí, la libertad es eso, el juego constante del principio del juego contra las reglas que ha creado”), a priorizar algunas libertades (libertad de irnos a otro lado, libertad de ignorar órdenes y la libertad de reorganizar el orden social por completo).

Esta indagación conduce a volver la vista a la ética feminista del cuidado, al trabajo social, a un concepto de libertad como juego (“Por lo tanto, para mí, la libertad es eso, el juego constante del principio del juego contra las reglas que ha creado”), a priorizar algunas libertades (libertad de irnos a otro lado, libertad de ignorar órdenes y la libertad de reorganizar el orden social por completo).

Esta indagación conduce a volver la vista a la ética feminista del cuidado, al trabajo social, a un concepto de libertad como juego (“Por lo tanto, para mí, la libertad es eso, el juego constante del principio del juego contra las reglas que ha creado”), a priorizar algunas libertades (libertad de irnos a otro lado, libertad de ignorar órdenes y la libertad de reorganizar el orden social por completo).

En un mundo resultante de la ruptura entre filosofía y tragedia, entre metáfora y teorema o matema el anarquismo “se basa en la posibilidad de que una multitud se vuelva más inteligente, no sólo que cualquier miembro seleccionado al azar, sino que cualquier miembro individual”. La acción directa es “la insistencia desafiante en actuar como si uno ya fuera libre”. Y el diálogo es “el principal elemento constitutivo”.

Danaides, Danaides, Danaides, Danaides:

¿solicitantes o Suplicantes?



Hijas del prolífico rey de Libia —sumaban medio centenar— huyeron por mar para escapar del matrimonio con sus primos.

La última gran regularización extraordinaria de extranjeros en España se ha desarrollado entre abril y junio de 2026. Al cierre del plazo de presentación de solicitudes el pasado 30 de junio, se habían superado todas las previsiones oficiales cuantitativas: se registraron 1.174.978 solicitudes. A pesar de la dilatada experiencia no acertamos con las cifras...

Año	Presidente	Solicitudes	Concesiones
1986	González	43.815	38.294
1991/1992	González	142.170	114.423
1996	González	25.128	21.294
2000	Aznar	± 272.000	264.153
2001	Aznar	351.269	239.174
2005	Zapatero	691.655	576.506

Fuentes oficiales clasifican por edades a las personas solicitantes y aseguran que el grupo más numeroso es el de personas entre 25 y 34 años, que representa el 31,3% del total, seguido por quienes tienen entre 35 y 44 años (21,6%) y entre 16 y 24 años (17%). Seis de cada diez solicitantes (59,4%) tienen menos de 34 años. Refiere a secretaria de Estado de Migraciones que “La mayoría de solicitantes se va a incorporar a nuestro mercado laboral en sectores estratégicos y esenciales, contribuyendo a la prosperidad compartida de nuestro país”. De esa añorada prosperidad poco sabemos. No obstante, ¿tendremos por fin gerocultoras y camareros y camioneros que tanta falta le hacen al país y a los paisanos que los explotan? A lo mejor tendremos hasta más toreros y más policías y más banqueros: que los primeros se jubilan pronto, los segundos dan mucha seguridad y andamos escasitos, y los terceros, ya se sabe lo que dan, aunque no esté tan claro lo que quitan. Prejubiladitos a los cincuenta y cinco los del Santander, y entre todos y todas a pagarles vejez holgadas mientras vemos peligrar las nuestras. Sin problemas, algo inventarán las farmacéuticas para sujetar las vejez angostas...



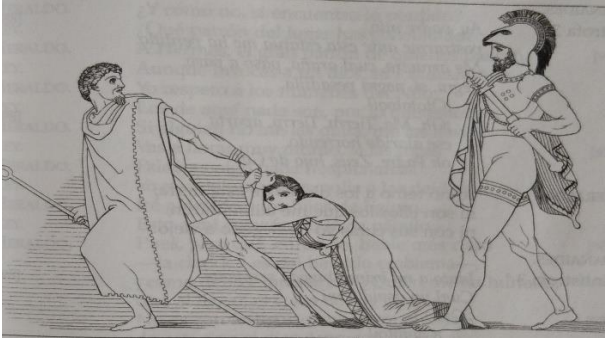
"El mal menor acepto, y los dos tercios de la suprema dicha. Y que mi pleito siga un justo proceso, cual suplican mis oraciones, gracias al recurso salvador de que un dios dispone siempre."

Las de Dánao al final, forzadas o no, accedieron al matrimonio y se ensañaron con los cónyuges. Por ello fueron condenadas a llenar toneles sin fondo.



"Para estas fugitivas yo temo malos vientos, dolores sin entrañas y sangrientos combates. ¿Por qué tan favorable travesía para el rápido curso de una persecución? Sin duda, ocurrirá lo que está escrito. No puede quebrantarse el pensamiento de Zeus, augusto, inquebrantable."

La distribución por género de las 1.174.978 solicitudes. sitúa a los hombres en el 57% y a las mujeres en el 43% del total. En cuanto al nivel formativo, el 67% tiene educación postobligatoria: 43% bachillerato o formación profesional y el 24% educación universitaria. Como universitarios nos sobran a patadas, ya se les retrasará la homologación oportunamente para evitar problemas. Al resto les regalaremos habilitaciones especiales a la carta y al gusto del explotador, para rellenar toneles sin fondo —cuidado de dependientes con contratos de semiesclavitud—, toneles quebrados —tareas de reparto y distribución—, toneles porosos —atención y persecución telefónica—. También al gusto les pediremos acreditaciones académicas y lingüísticas varias cuando se estime que puedan quebrar espacios de negociación sindical.



"Y a los dioses nativos de esta tierra honren constantemente con las labores ya tradicionales (...)"

Cambemos la mirada de ángulo y especulemos acerca de quiénes pueden estar frotándose las manos ante esta magnánima regularización. Apuntemos en tres direcciones: Estado recaudador; rentistas; y, ese monstruo “solidario” de mil cabezas llamado Tercer Sector.

Como la mayoría ya trabaja, en condiciones de mal llamada informalidad o precariedad —digamos, explotación formalizada y férrea—, la regularización ordena situaciones laborales ya existentes, permitiendo que ese trabajo se realice con derechos —bastantes para el explotador, y algunos menos para quienes padecen—, y cotización.

Tendrán que vivir en algún lugar, y nada mejor para rentistas cuyas propiedades no cumplen condiciones

mínimas de habitabilidad o no se han podido apuntar al carro turístico.



"Estoy viendo ya el preludio del dolor que me espera. Busca en la huida tu amparo. La soberbia campea, insoportable, en tierra y mar. ¡Dame tu protección, dios de esta tierra!"

Y el Tercer Sector, que presto a socorrer, auxiliar y salvar intervendrá creando dependencias varias para su propio progreso, y neutralizando todo espacio reivindicativo.

Las patronales de los sectores peor remunerados también se apuntan a la fiesta, ya que sacarán provecho para decelerar procesos de negociación colectiva. Nada mejor que mucha mano de obra a las puertas del centro de trabajo. Es algo muy pedagógico para tratar la indisciplina y la insubordinación. Nada mejor que la denominación de trabajos no cualificados, repetida cual mantra sanador, para designar ocupaciones que difícilmente desempeñarían ni la secretaria de Estado de Migraciones ni cualquier miembro de la casta de expertos y expertas que andan pululando por doquier.

Solo esperamos que, de esas 1.174.978 personas solicitantes, sean o no sean atendidas sus “plegarias”, algunas se acerquen al local sindical para organizarse y luchar por sus vidas, lejos de Dánao, lejos de Pelasgo, lejos de los primos, y lejos de “los hombres que habitaban esas tierras, pálidos de temor, [que] temblaron todos, ante la escena insólita (...)”. Pálidos de temor frente a una posible corrupción de la esencia nacional —la de la patria chica, y la de la patria grande, y la de la otra patria, que no paran de inventar patrias—. Solo ahí, en el local sindical de CNT podrán tocar liras, bailar, decidir sobre sus vidas, afrontar hieles y degustar mieles.



Solo esperamos que ni solicitantes, ni Suplicantes: que devengan militantes.

Una gerocultora diletante

(las citas de pie de fotos están tomadas de Las Suplicantes, de Esquilo —obra escrita hace unos dos mil cuatrocientos años—; y las ilustraciones son de Flaxman y Diepenbeeck —sin permiso, claro, que no les conozco ni tengo su número de teléfono—)

Sede: Calle Correría, nº 65, bajo. 01001 – Vitoria Gasteiz

Dirección postal: Apartado de correos 1554. 01080 – Vitoria Gasteiz

Dirección electrónica: cntgasteiz@gmail.com y vitoria@cnt.es

Tfno.: 945 28 29 74 y 688 86 13 64

Horarios: de lunes a viernes, de 19:00 a 21:00; y, miércoles de 10:00 a 12:00.



Te preferimos presencial, en carne y hueso. No obstante, estamos en: <https://vitoria.cnt.es/>

<https://x.com/CNTVitoria>

<https://es-es.facebook.com/CNTVitoriaGasteizCNT/>

<https://www.instagram.com/cntgasteiz/>

<https://bsky.app/profile/cntaraba.bsky>